



Centro de Estudios de Ciencias Universales
móvil: +34 676 999 270 ; +34 669 888 674
e-mail: cecu.barcelona@gmail.com página web: www.cecu.eu

50. Lo importante, por tanto, era María. Lo importante era el claustro materno. Lo importante no residía en José, en el marido de María; no era necesario que tuviese ningún nivel evolutivo especial. Lo importante siempre es el claustro materno. Por lo tanto, lo importante siempre deberéis ver que es la madre. La madre, que representa por tanto una capacidad de sensibilidad y de pureza mucho más intensa y fuerte; y este conocimiento todos los seres deben de tenerlo.

51. Por tanto, es comprensible que entendáis que en las diversas y múltiples encarnaciones debe el ser pasar por cuerpos femeninos y cuerpos masculinos, para poder tener en él toda la capacidad necesaria del conocimiento de la energía.

52. Este fue el trabajo que tuvo que hacerse para que este Ser Crístico entrara en el Mundo Tierra. Siguiendo la mecánica de la Ley no tuvo ningún conocimiento de todo cuanto había preparado, de cuál era la misión que había asumido. El olvido de todo su pasado era evidente; porque esto era lo que la propia mecánica de la Ley de la Encarnación determinaba para todos los seres.

53. Para todos los seres espirituales que tuviesen que tomar un cuerpo. Pero para todos los seres espirituales que tuviesen que tomar un cuerpo, en estos niveles evolutivos de aquel momento y también de ahora. Ya será diferente en un nivel superior, como pueden ser las encarnaciones en estas nuevas etapas evolutivas que están cercanas a la vuestra. Las condiciones ya no son de la misma naturaleza porque hay una mayor luz, hay un mayor conocimiento, hay una mayor vibración de amor.

54. El amor es un conocimiento profundo y amplio. En estos niveles, el amor hacia El Creador es total. Es asumir aquella máxima.

55. Por tanto, aquí y ahora, era imprescindible que al tomar este cuerpo se tuviese que estar sujeto a las condiciones marcadas por la Ley de la Encarnación.

56. ¿Qué es lo que esto representaba?

Desde una visión espiritual esto representaba un momento de debilidad. El ser, Jesús, el Ser Crístico que había tomado la decisión de encarnar no se hallaba en su completo dominio, en su total conocimiento; y por tanto, requería unos apoyos, unas guías, unas



Centro de Estudios de Ciencias Universales
móvil: +34 676 999 270 ; +34 669 888 674
e-mail: cecu.barcelona@gmail.com página web: www.cecu.eu

protecciones especiales del Mundo Espiritual. Protecciones y guías que Él había preparado de antemano.

57. Sabía esta mecánica, conocía, como es evidente, el proceso evolutivo. Sabía que en estos niveles la propia mecánica de la Ley de la Encarnación determina que las energías del responsable de programar una encarnación, que como sabéis es un Ser de Luz, determina que este Ser de Luz rodee al ser que él dirige y protege, lo rodee de una capa protectora en los primeros momentos, en los primeros años de su vida física.

58. En los primeros años en que no está capacitado para poder defenderse de cualquier interferencia negativa. Para asegurar que estas interferencias no perjudicaran todo el programa de trabajo es imprescindible esta protección; para que el Ser, en un momento ya de mayor capacidad, y este momento se produce entre los 7 y 14 años de vida física, el Ser de Luz ya puede retirar esta protección.

59. Jesús necesitaba también esta protección que seres mucho más elevados le estaban suministrando, siguiendo sus propias orientaciones recibidas antes de tomar el cuerpo. La acción no era simplemente una acción en el campo físico; era una acción conjunta entre campo material, campo físico y campo espiritual. Yo tenía que haber ordenado perfectamente esta conjunción de fuerzas; no podía dejar nada al azar; todo tenía que ser perfectamente medido, controlado y ordenado. Todos los seres responsables tenían que estar pendientes de toda posibilidad de interferencia.